

ADICIONES,

Y ADVERTENCIAS

DE N. P. S. IGNACIO

*PARA HACER BIEN LOS EGERCICIOS ESPIRITUALES de Oracion , y Examenes , segun se han estilado en este Noviciado de Villagarcia.
Añadense quatro Meditaciones del mismo Santo Padre.*

PARA LA ORACION.

DESPUES de acostado , quando se quiera dormir , por espacio de un Ave Maria , pensará la hora en que se ha de levantar , resumiendo el egercicio , que ha de meditar , repartido por sus puntos.

2 En despertando por la mañana , sin dar lugar à variedad de pensamientos , comenzará à prepararse para la oracion , segun la materia que ha de meditar : como si la materia fuere de pecados , considerar , como si un Caballero hubiese recibido de su Rei grandes mercedes , y le fuera traidor , con que confusion , y verguenza pareceria delante de su Rei , y en presencia de toda su Corte. O como un reo digno de muerte , que ba encadenado delante de su juez : ò con la confusion , con que pareció el hijo prodigo delante de su padre.

3 Uno, ò dos pasos antes del lugar de la Oracion, estando en pie por espacio de un *Padre nuestro*, levantará el corazon à Dios con una vista interior, humilde, y amorosa, advirtiéndole que está presente, y le está mirando; y así le hará una profunda reverencia.

4 Hincado de rodillas en el lugar de la Oracion, se perfignará; y habiendo rezado el *Padre nuestro*, ò otra Oracion, suplicará afectuosamente à Dios Nuestro Señor le dé gracia, para que aquella Oracion la tenga, como conviene, y la enderece con todos sus pensamientos, palabras, y obras à maior gloria sua. Y esta es, y se llama *Oracion preparatoria*, que se ha de hacer antes de cualquiera oracion, ò meditacion.

5 Para la atencion en la Oracion, y para que si se divierte, torne à recoger la imaginacion, bolviendola al mismo punto, ayudará mucho imaginar alguna figura corporal, ò imagen de lo que ha de meditar, haciendose presente al tiempo, lugar, y demas circunstancias, segun la materia de la meditacion. Y esta se llama *Composicion de lugar*.

6 Siempre teniendo delante de los ojos el fin, que se pretende en aquella meditacion, pedirá à Dios Nuestro Señor le dé luz, y gracia para ello. Y esta se llama *Peticion*; y ella, y la quinta adiccion han de ser conformes al egercicio.

7 En cualquiera punto, que hallare lo que desea, en ese se debe quedar, sin tener ansia de pasar adelante hasta que se satisfaga.

8 Lo ordinario se acaba la Oracion con un coloquio con Christo Nuestro Señor, ò con la Santissima Virgen, ò con el Padre Eterno: el cual se

se ha de hacer, como si un siervo tratara con su Señor, ò un hijo con su padre, ò madre: unas veces pidiendo ayuda, otras consejo, otras culpandose de lo mal hecho, otras pidiendo favor, y mercedes, alegando los titulos, que puede haber para esto: de parte de Dios su bondad, y misericordia, y de tu parte su necesidad, y miseria. Y este se llama *Coloquio*.

9 Al fin de la Oracion por un breve rato examinará, como le ha ido en ella; si bien, dará gracias à Dios, y procederá de la misma manera: si mal; examinará la causa; si por no guardar las adiciones, ò por divertirse, dolerse, y proponer la enmienda. Tambien examinará las inspiraciones, que ha tenido de Dios Nuestro Señor, los propósitos que ha hecho, y el fruto, que ha sacado, que debe ser reformation de costumbres, cumplimiento de los Mandamientos de la lei de Dios, y de sus consejos, è imitacion de Christo Nuestro Señor.

EXAMEN DE LA ORACION.

Si previne los puntos.

Si gasté el tiempo destinado.

Si antes de entrar me recogí à pensar con quien habia de hablar.

Si actué la presencia de Dios.

Si hice la Oracion preparatoria, composicion del lugar, y peticion.

Si exercité las tres potencias.

Si gasté mas tiempo en discurrir, que en sacar afectos.

4
Si pasé de un punto à otro hallandome bien en el primero.

Si hice el coloquio.

Si estube con flogedad, y tibieza.

Si tube sequedad, y la causa.

Si ofreci la oracion à Dios.

Si me procuré avivar.

Si tube distracciones buscando la causa, ò si las deseché.

Si tube sueño por mi culpa.

Si sali mas humilde.

Si hize propositos, y cuales, buscaré el medio de cumplirlos.

Si estube con reverencia.

Si saqué fruto, y cual haia sido.

PARA LOS EXAMENES.

EXAMEN PARTICULAR QUE CONTIENE *tres tiempos.*

EL primero es à la mañana, que luego en levantandose debe el hombre proponer guardarse con diligencia de aquel pecado, ò defecto particular, de que se quiere enmendar.

El segundo tiempo es antes de comer, donde se pedirá à Dios gracia, para acordarse quantas veces ha caido en aquel pecado, ò defecto particular, y para enmendarse en adelante; y consecutivamente haga el primer examen, tomando cuenta à su anima de aquella cosa propuesta, disc-

curriendo de hora en hora , ò de tiempo en tiempo , desde la hora en que se levantó hasta en la que está , y haga en la primera linea tantos puntos, cuantas veces hallare haber caido en aquel pecado , ò defecto particular. Y de pues proponga de nuevo enmendarse hasta el segundo examen.

El tercer tiempo es à la noche despues de cena , en el cual se hará el segundo examen , asimismo de hora en hora , ò de tiempo en tiempo , comenzando desde el examen primero hasta el presente , y haga en la segunda linea tantos puntos, cuantas veces hallare haber caido en aquel defecto particular.

*CUATRO ADVERTENCIAS DE N. P. S. IGNACIO
para quitar mas facilmente el vicio, de que
se quiere enmendar.*

LA primera , cada vez que caiere en aquel defecto de que trae examen particular , se duela ; y en señal de arrepentimiento ponga la mano en el pecho , lo cual se puede hacer delante de muchos , sin que se note.

La segunda es , que como la primera linea significa el primer examen , y la segunda el segundo , mire à la noche , si hai enmienda de la primera linea à la segunda , es à saber , del primer examen al segundo.

La tercera es , conferir el dia segundo con el primero ; es à saber , los exámenes del dia pasado con los del presente , y mirar si de un dia para otro se ha enmendado.

La cuarta es , conferir una semana con otra , y mirar si se ha enmendado en la semana presente de la pasada.

EXAMEN GENERAL DE LA CONCIENCIA,

que contiene cinco puntos.

El primer punto es, dar gracias à Dios por los beneficios recibidos.

El segundo, pedir gracia para conocer los pecados, y lanzarlos.

El tercero, demandar cuenta à su anima desde la hora en que se levantò, hasta la en que està, discurriendo de hora en hora, ò de tiempo en tiempo; y primero del pensamiento, despues de la palabra, y despues de la obra.

El cuarto, pedir perdon à Dios Nuestro Señor de las faltas.

El quinto, proponer la enmienda con su gracia. *Pater noster.*

NOTA.

„ Hasta aqui las adiciones segun se han estilado
„ en este Noviciado. A lo cual ha parecido aña-
„ dir las cuatro Meditaciones siguientes con las mis-
„ mas palabras de N.S.P., para que por ellas como
„ por otros tantos grados, el alma que ya ha
„ tomado horror à las culpas en los primeros Eger-
„ cicios, suba por la imitacion de Christo à
„ la altura de la perfeccion. Resolviendose en la
„ primera, à ir en seguimiento del Señor. En la
„ segunda, aprendiendo los caminos por donde
„ debe seguirle, y aquellos de que debe apartar-
„ se. En la tercera, determinandose el alma à poner
„ los medios convenientes. Y ultimamente en la
„ quarta, no contentandose con seguir à Jesu-
„ Christo como quiera, sino resolviendose à seguirle
„ lo mas de cerca que pueda.

7

*PRIMERA MEDITACION : EL LLAMAMIENTO
del Rei temporal ayuda mucho à contemplar la
vida del Rei eternal.*

La Oracion preparatoria sea la solita.

EL primer preambulo , es composicion , viendo el lugar ; será aqui ver con la vista imaginativa sinagogas , villas , y castillos , por donde Christo Nuestro Señor predicaba.

El segundo , demandar la gracia que quiero ; será aqui pedir gracia à Nuestro Señor , para que no sea sordo à su llamamiento , mas presto , y diligente para cumplir su santissima voluntad.

El primero punto es , poner delante de mi un Rei humano , elegido de mano de Dios Nuestro Señor , à quien hacen reverencia , y obedecen todos los Principes , y todos hombres Christianos.

El segundo , mirar como este Rei habla à todos los suyos , diciendo : Mi voluntad es de conquistar toda la tierra de infieles : por tanto , quien quisiere venir conmigo , ha de ser contento de comer como yo , y así de beber , y vestir , &c. asimismo ha de trabajar como yo en el dia , y vigilar en la noche , &c. porque así despues tenga parte conmigo en la victoria , como la ha tenido en los trabajos.

El tercero , considerar qué deben responder los buenos subditos à Rei tan liberal , y tan humano ; y por consiguiente , si alguno no aceptase la peticion de tal Rei , quanto sería digno de ser vituperado por todo el mundo , y tenido por perverso Caballero.

La segunda parte deste egercicio consiste, en aplicar el sobredicho egeemplo del Rei temporal à Christo Nuestro Señor , conforme à los tres puntos dichos.

Y quanto al primer punto , si tal vocacion consideramos del Rei temporal à sus subditos, quanto es cosa mas digna de consideracion , ver à Christo Nuestro Señor Rei eterno , y delante del todo el universo mundo , al cual, y à cada uno en particular llama , y dice : Mi voluntad es de conquistar todo el mundo , y todos los enemigos , y asi entrar en la gloria de mi Padre : Por tanto , quien quisiere venir conmigo , ha de trabajar conmigo , porque siguiendome en la pena, tambien me siga en la gloria.

El segundo , considerar que todos los que tubieren juicio , y razon , ofreceràn todas sus personas al trabajo.

El tercero , los que mas se querran afectar, y señalar en todo servicio de su Rei eterno , y Señor universal, no solamente ofreceràn sus personas al trabajo , mas aun haciendo contra su propia sensualidad , y contra su amor carnal , y mundano, haràn oblaciones de maior estima , y maior momento , diciendo : Eterno Señor de todas las cosas , yo hago mi oblacion con vuestro favor, y ainda , delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa , y de todos los Santos , y Santas de la Corte Celestial , que yo quiero , y deseo , y es mi determinacion deliberada (solo que sea vuestro maior servicio , y alabanza) de imitaros en pasar todas injurias , y todo vituperio , y toda pobreza , asì actual, como espi-

9
piritual, queriendome vuestra santissima Magestad elegir, y recibir en tal vida, y estado.

SEGUNDA MEDITACION: DE DOS VANDERAS, la una de Christo, sumo Capitan, y Señor nuestro; la otra de Lucifer, mortal enemigo de nuestra humana natura.

La solita Oracion preparatoria.

EL primer preambulo es la historia: será aqui como Christo llama, y quiere à todos debajo de su vandera; y Lucifer al contrario debajo de la suia.

El segundo, composicion, viendo el lugar: será aqui ver un gran campo de toda aquella region de Jerusalem, à donde el sumo Capitan General de los buenos es Christo Nuestro Señor: otro campo en region de Babilonia, donde el Caudillo de los enemigos es Lucifer.

El tercero, demandar lo que quiero; y será aqui pedir conocimiento de los engaños del mal Caudillo, y ajuda para de ellos me guardar; y conocimiento de la vida verdadera, que muestra el sumo, y verdadero Capitan, y gracia para le imitar.

El primer punto es, imaginar así como si se asentase el Caudillo de todos los enemigos en aquel gran campo de Babilonia, como en una gran Cathedra de fuego, y humo, y en figura horrible, y espantosa.

El segundo, considerar como hace llamamiento de innumerables demonios, y como los ci-

parece à los unos en tal Ciudad, à los otros en otra, y así por todo el mundo, no dejando Provincias, Lugares, Estados, ni Personas algunas en particular.

El tercero, considerar el sermón que les hace, y como los amonesta para echar redes, y cadenas: que primero haian de tentar de codicia de riquezas (como suele, *ut in pluribus*) para que mas facilmente vengan à vano honor del mundo, y despues à crecida sobervia; de manera, que el primero escalon sea de riquezas, el segundo de honor, el tercero de sobervia; y destes tres escalones induce à todos los otros vicios.

Así por el contrario se ha de imaginar del sumo, y verdadero Capitan, que es Christo nuestro Señor.

El primero punto es, considerar como Christo Nuestro Señor se pone en un gran campo de aquella region de Jerusalem, en lugar humilde, hermoso, y gracioso.

El segundo, considerar como el Señor de todo el mundo escoge tantas personas, Apostoles, Discipulos, &c. y los embia por todo el mundo, esparciendo su sagrada Doctrina por todos estados, y condiciones de Personas.

El tercero, considerar el Sermón que Christo Nuestro Señor hace à todos sus Siervos, y Amigos, que à tal jornada embia, encomendandoles, que à todos quieran ayudar, en traerlos primero à suma pobreza espiritual; y si su Divina Magestad fuere servida, y los quisiere elegir, no menos à la pobreza actual: segundo à deseo de oprobios, y menosprecios; porque destas dos cosas se sigue la

humildad: de manera, que sean tres escalones; el primero, pobreza contra riqueza; el segundo, oprobio, ò menosprecio contra el honor mundano; el tercero, humildad contra la soberbia: y destes tres escalones induzgan à todas las otras virtudes.

Un Coloquio à nuestra Señora, porque me alcance gracia de su Hijo, y Señor, para que yo sea recibido debajo de su bandera; y primero en suma pobreza; y si su Divina Magestad fuere servido, y me quisiere elegir, y recibir, no menos en la pobreza actual: segundo, en pasar oprobios, y injurias por mas en ellas le imitar, solo que las pueda pasar sin pecado de ninguna persona, ni desplacer de su Divina Magestad; y con esto una *Ave Maria*.

Pedir otro tanto al Hijo, para que me alcance del Padre; y con esto decir *Anima Christi*.

Pedir otro tanto al Padre, para que él me lo conceda; y decir un *Pater noster*.

TERCERA MEDITACION DE TRES BINARIOS de hombres, para abrazar el mejor.

La solita Oracion preparatoria.

EL primer preambulo es la historia, la cual es de tres binarios de hombres, y cada uno dellos ha adquirido diez mil ducados, no pura, ò debidamente por amor de Dios; y quieren todos salvarse, y hallar en paz à Dios nuestro Señor, quitando de sí la gravedad, y impedimento que tienen para ello en la afecion de la cosa adquirida. El

El segundo, composicion, viendo el lugar; será aqui ver à mi mismo como estoi delante de Dios nuestro Señor, y de todos sus Santos, para desear, y conocer lo que sea mas grato à su Divina bondad.

El tercero, demandar lo que quiero ; aqui será pedir gracia para elegir lo que mas à gloria de su Divina Magestad, y salud de mi anima sea.

El primero binario querria quitar el afecto, que à la cosa adquirida tiene, para hallar en paz à Dios Nuestro Señor, y saberse salvar, y no pone los medios hasta la hora de la muerte.

El segundo quiere quitar el afecto ; mas ansi le quiere quitar, que quede con la cosa adquirida: de manera, que alli venga Dios, donde el quiere, y no determina de dejarla para ir à Dios, aunque fuese el mejor estado para él.

El tercero quiere quitar el afecto ; mas ansi le quiere quitar, que tambien no le tiene afeccion à tener la cosa adquirida, ò no tener, si no quiere solamente quererla, ò no quererla, segun que Dios Nuestro Señor le pondrá en voluntad, y à la tal persona le parecerá mejor, para servicio, y alabanza de su Divina Magestad; y entre tanto quiere hacer cuenta, que todo lo deja en afecto, poniendo fuerza de no querer aquello, ni otra cosa ninguna, si no le moviere solo el servicio de Dios Nuestro Señor: de manera, que el deseo de mejor poder servir à Nuestro Señor, le mueva à tomar la cosa, ò dejarla.

Hacer los mismos tres coloquios que se hicieron en la contemplacion precedente de las dos banderas.

Es de notar, que cuando nosotros sentimos afecto, ó repugnancia contra la pobreza actual, cuando no somos indiferentes à pobreza, ó riqueza, mucho aprovecha, para estinguir el tal afecto desordenado, pedir en los coloquios (aun que sea contra la carne) que el Señor le elija en pobreza actual; y que él quiere, pide, y suplica, solo que sea servicio, y alabanza de la su Divina bondad.

*CUARTA MEDITACION: DE TRES MANERAS
de humildad, ó renunciacion de todos los bienes
que el mundo aprecia por tales.*

LA primera manera de humildad es necesaria para la salud eterna; es à saber, que así me baje, y así me humille, quanto en mi sea posible, para que en todo obedezca à la Lei de Dios Nuestro Señor; de tal suerte, que aunque me hiciesen Señor de todas las cosas criadas en este mundo, ni por la propia vida temporal, no sea en deliberar de quebrantar un mandamiento, quier divino, quier humano, que me obligue à pecado mortal.

La segunda es mas perfecta humildad, que la primera; es à saber, si yo me hallo en tal punto, que no quiero, ni me afecto mas à tener riqueza, que pobreza; à querer honor, que deshonor; à desear vida larga, que corta, siendo igual servicio de Dios Nuestro Señor, y salud de mi alma; y con esto, que por todo lo criado, ni porque la vida me quitasen, no sea en deliberar de hacer un pecado venial.

La tercera es humildad perfectísima; es à saber, cuando incluiendo la primera, y segunda, siendo igual alabanza, y gloria de la Divina Magestad, por imitar, y parecer mas actualmente à Christo Nuestro Señor, quiero, y elijo mas pobreza con Christo pobre, que riqueza; oprobios con Christo lleno dellos, que honores; y desear mas ser estimado por vano, y loco por Christo, que primero fue tenido por tal, que por sabio, ni prudente en este mundo.

Asi, para quien desea alcanzar esta tercera humildad, mucho aprovecha hacer los tres coloquios de los binarios ya dichos, pidiendo que el Señor Nuestro le quiera elegir en esta tercera, maior, y mejor humildad, para mas le imitar, y servir, si igual, ò maior servicio, y alabanza fuere à la su Divina Magestad.

*ORACION QUE SOLIA REPETIR N. P. S. IGNACIO
en sus Egercicios.*

A Nima Christi, sanctifica me.
 Corpus Christi, salva me.
 Sanguis Christi, inebria me.
 Aqua lateris Cristi, lava me.
 Palsio Christi, conforta me.
 O bone Jesu! exaudi me.
 Intra tua vulnera absconde me.
 Ne permittas, me separari à te.
 Ab hoste maligno defende me.
 In hora mortis meæ voca me.
 Et jube me venire ad te,
 Ut cum Sanctis tuis laudem te
 In sæcula sæculorum. Amen.

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad, todo mi haber, y mi poseer: vos me lo disteis, à vos, Señor, lo torno, todo es vuestro, disponed à toda vuestra voluntad; dadme vuestro amor, y gracia, que esta me basta.

TONOS COMUNES.

HAbeis de saber, que el hombre esta mañana ha caido en el pecado, y por el pecado se halla en grave confusion. Es de considerar, Dilectisimos Hermanos, la pia, y liberal benignidad de Christo Nuestro Señor. Que el se haia dignado por ti, ò ingrata criatura! à partirse de aquella su tan dulce, y jocunda patria, donde era asistido de Angeles, Arcangeles, y de toda su Corte Celestial? O Christiano! Mira à tu Señor hecho siervo por ti. O bondad infinita! O manso cordero. ! Quien os ha forzado, Señor, à quitar nuestras culpas, tomando vos la muerte, por darnos à nosotros miserables la vida? O adormecidos, y sepultados en el sueño del pecado, oid la voz del Profeta Joel que os dice: (*) *Canite tuba in Sion, sanctificate jejunium, vocate catum, congregare populum.* Cantad, dice el Profeta, con la trompeta en la Iglesia, santificad el ayuno, llama-

(*) Joel cap. 2.

traed la gente, y congregad el Pueblo. O miseria! O pereza nuestra! Que haceis? Que haceis? En que os deteneis? Cantad, pues, con voz resonante, cantad, resonad, dad gritos, atraed à todos al camino de la virtud, grandes, y pequeños, hombres, y mugeres, niños, y viejos. No veis, no veis cuantos se pierden? Llorad, pues, vuestros pecados, y los del Pueblo, que esto haciendo, el Señor os dará su gracia, prenda segura de la gloria.

NOTA.

„ Estos Tonos son una breve practica de todos los afectos, que suelen ocurrir en un Sermon: y se ponen aqui, porque desde el Noviciado suelen egercitarse en ellos nuestros Hermanos Estudiantes.

EN VILLAGARCIA.

En la Imprenta del Seminario.

Año de 1758.
